

El punto de partida: la fe



Part 3/10

Los Titulos De Jesus
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para continuar con este tema especial para Navidad “Los títulos de Jesús”. He escogido este tema para la Navidad por razones especiales, para ayudarlo a enfocarse en Jesús, sin Él la navidad no tiene sentido verdadero. Lamentablemente muchas personas dejan de lado a Cristo durante la Navidad y pierden lo real y permanente de este tiempo.

¿Alguna vez han notado cuántas personas ya no pueden encontrar tiempo para escribir Navidad en su totalidad, así que solo escriben Xmas? Realmente, eso es muy revelador. Convencionalmente, la letra X se utiliza para representar una cantidad desconocida. Así que, cuando las personas escriben Xmas en lugar de Navidad, en realidad están reconociendo que para ellos Cristo es una cantidad desconocida.

Una manera práctica de familiarizarse con Jesús es estudiando los títulos que la Escritura usa para referirse a Él, cada título revela un aspecto importante de su naturaleza multiforme. Los títulos de Cristo que hemos visto hasta ahora fueron tomados de Isaías 9:6, Admirable consejero y Príncipe de paz El título que vamos a ver hoy se encuentra principalmente en los escritos de Juan. Este es “La Palabra de Dios”.

Veremos primeramente el versículo de apertura en el Evangelio de Juan 1:1:

> “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.”

Note que en este versículo se usa tres veces la frase “el verbo”. Está hablando de Jesús en su naturaleza eterna, no de Jesús el hijo de María, sino de Jesús el hijo de Dios. Él estaba con Dios en la eternidad antes de la creación. Él mismo era Dios, la segunda persona de la trinidad.Y también en Juan 1:14 dice:

> “El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.”

Aquí encontramos nuevamente el título de Jesús: “el Verbo”. Él es el único hijo de Dios no creado sino engendrado por Dios. El eterno, con la misma naturaleza y

ser del Padre. De esa manera, Él, el Verbo, se hizo carne, esa es la encarnación que celebramos en Navidad, y vivió por un tiempo entre nosotros. Pero fue el verbo eterno que entró en la historia de la Navidad en la persona de ese bebé que nació en un pesebre en Belén y creció como el hijo del carpintero.

Jesús no solo vino una vez, como bebé, sino que las Escrituras dicen claramente que regresará nuevamente con poder y gloria para juzgar y reinar. Y hay una descripción vívida de esto en Apocalipsis 19, versículos 11 al 13 y nuevamente es llamado el Verbo de Dios, Juan dice:

> "Vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco. El que lo montaba se llama Fiel y Verdadero (ese es Jesús). Con justicia juzga y hace la guerra. Sus ojos son una llama de fuego, y sobre Su cabeza hay muchas diademas. Tiene un nombre escrito que nadie conoce sino Él. Está vestido de un manto empapado en sangre, y Su nombre es: El Verbo de Dios."

Aquí está de nuevo en su gloria y majestad, viniendo a juzgar y a reinar con muchas coronas y diademas de rey, su vestidura está manchada en sangre que habla de su sacrificio en la cruz y su nombre es el Verbo de Dios. La palabra griega para verbo es "Logos" que es usada con frecuencia en varios contextos, tenemos que entender un poco de este "logos".

Recuerdo una conversación que tuve con un sacerdote griego ortodoxo que luego llegó a ser mi amigo, cuyo idioma nativo es el griego. Yo también había estudiado el griego desde que tenía diez años. Este amigo mío me dio una lección sobre el significado de esta palabra "logos" que yo nunca olvidaré. Entre otras cosas me dijo que "logos" no es solo una palabra hablada. Este significa mente, consejo, e identifica un entendimiento total. Así es Jesús. Él no es solo una palabra hablada. Él es la mente y el consejo total de Dios. Todo lo que Dios sabe, todo lo que Dios quiere decir, todo lo que quiere hacer está en la persona de Jesús, la Palabra de Dios.

También tenemos que saber la función única de las palabras. Las palabras son el medio supremo de comunicación. Sin palabras tenemos que usar gestos y señas, podemos expresar ciertos sentimientos básicos, y comunicar ciertas necesidades también básicas, pero sin palabras jamás podemos comunicar el verdadero sentido de nuestro corazón. No podemos expresar lo que realmente queremos, no podemos comunicar sentimientos, ni deseos profundos e íntimos, ni hablar de las cosas que realmente vale la pena, esas cosas estimulantes, interesantes y enriquecedoras. Jesús es el Verbo de Dios. Dios se manifiesta de muchas maneras, su revelación está en la naturaleza, la creación, en la historia y de otras maneras. Pero cuando Dios quiere decir lo que realmente está en su corazón solo tiene una manera de hacerlo, lo dice en Jesús, Jesús es la revelación completa y final de Dios. Solo Él conoce totalmente a Dios.

Leamos su descripción en Hebreos 1, del versículo 1 al 3:

> "Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por Su Hijo..."

Hay un significado en la palabra "último". Jesús es la última Palabra de Dios. Los profetas tenían mucho que decir, pero cuando Dios quiso decirlo todo, resumirlo todo, envió a su Hijo. Así es como se describe al Hijo:

> "...a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo. Él es el resplandor de Su gloria y la expresión exacta de Su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de Su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, el Hijo se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas."

Este pasaje tiene siete declaraciones sobre el Hijo de Dios, Él es heredero de todo, todo va a tener su cumplimiento en Él, Él hizo el universo, por medio de Él Dios creó el universo no siendo Él creado, es el resplandor de la gloria de Dios, la manera en que la gloria de Dios entra a nuestra vida, la representación exacta de su ser, la manera en que llegamos a conocer a Dios. Recuerde que Jesús dijo en una ocasión: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre", Él sostiene todas las cosas con su poderosa palabra. Él sostiene toda la creación. Además, luego tenemos dos verdades con respecto a nuestra redención: El proveyó la purificación de nuestros pecados con su muerte en la cruz y habiendo hecho eso se sentó a la diestra de la majestad en el cielo, el lugar de toda autoridad, poder y gloria.

Así que Jesús es el Verbo de Dios, la revelación y despliegue total de todo lo que Dios es, y cada cosa que Él quiere decir. Déjeme enfatizar que sin revelación el hombre no puede conocer a Dios.

Durante un tiempo yo fui un filósofo profesional, profesor de filosofía y estudié muchos sistemas filosóficos en los que los filósofos trataron de entender a Dios a través del razonamiento natural.Lo que yo descubrí fue que cada uno llegó a una conclusión diferente, de que solo el razonamiento y la inteligencia humana no puede brindarnos una idea real ni exacta de Dios. Dependemos de la revelación soberana de Dios si queremos saber quién es Dios y cómo es El. Y le agradó a Dios darnos esta revelación total de sí mismo en la persona de su Hijo, el Verbo hecho carne, Aquel de quien Dios ha dicho todo lo que tiene que decir. Jesús es esa revelación de Dios, el Verbo de Dios, quien nos demuestra cómo es Dios realmente, quien expresa el mismo corazón, la naturaleza y ser de Dios, el que nos revela su misericordia, su fidelidad, su sabiduría y nos muestra una imagen real de Dios.

Es tan patético ver que la gente tiene una idea falsa de Dios. Recientemente estuve en Egipto, vi los restos y las reliquias de los faraones. Me quedé sorprendido y aterrorizado de las varias ideas que tienen de Dios, algunos eran degradante y horrible.Dos de sus dioses principales estaban representados por la cobra y el buitre, otros de sus dioses era el chacal; ¡como alguien podría imaginarse a Dios asi! Jesús nos muestra como es Dios realmente.

También hay otra conclusión importante y es esta: Que Jesús es la última palabra de Dios. Él es la última y total revelación. Si rechaza esa revelación no puede esperar oír de Dios de ninguna otra manera. No hay otro camino, Jesús dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí”.No se puede rechazar a Jesús y llegar al Padre, recíbalo y crea en Él. Abra su corazón y su mente a Él. Él le mostrará la verdadera naturaleza de Dios, ya no andará titubeando ni errante. Tendrá una comprensión clara y una revelación que continuará creciendo y la verdadera naturaleza y persona de Dios el Padre será cada vez más brillante.

Si no tomó esa decisión antes, que Dios lo ayude a hacerlo hoy.

Nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré mañana a la misma hora, mañana estaremos viendo otro hermoso título de Jesús “El Cordero de Dios”.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R046-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

